

# Plan de Área 2016

## Promesa

Al esforzarnos por incrementar nuestra fe, fidelidad y obediencia, el Señor abrirá las ventanas de los cielos y proveerá para las necesidades temporales y espirituales de nuestras familias. Sentiremos gozo al servir a otros y disfrutaremos de nuevas amistades. **Nuestras relaciones familiares serán más profundas y nuestras familias serán protegidas de los azotes del mundo.** Recibiremos paz en el corazón y fuerza en el alma para enfrentar los problemas diarios. **Nuestra fe nos permitirá apoyar el apresuramiento de la obra de salvación en todas las naciones de la tierra.**



Cuando se nos pide apoyar este “apresuramiento” no significa participar en un programa nuevo, simplemente se nos anima a ser verdaderos discípulos de Jesucristo. Nuestra función es dedicarnos de lleno a amar y prestar servicio a quienes nos rodean: consolar a un compañero de trabajo, ayudar a un vecino de edad avanzada, invitar a un menos activo a comer, etc.

Todas estas son formas naturales y alegres de invitar a los que no son de nuestra religión a participar de la luz del Evangelio a fin de apoyar la exhortación del presidente Monson: “Ahora es el momento de que los miembros y misioneros se unan, que trabajen juntos, que trabajen en la viña del Señor para traer almas a Su viña. El ha preparado los medios para que nosotros compartamos el Evangelio en una variedad de formas, y Él nos ayudará en nuestros esfuerzos si actuamos con fe para cumplir con Su obra”.

En este número presentamos ideas para apoyar el apresuramiento de la obra de salvación, la cual incluye la obra misional de los miembros, la retención de conversos, la activación de los miembros menos activos, la obra del templo y de historia familiar, y la enseñanza del Evangelio. Aquí encontrará mensajes inspiradores que nos permitirán desarrollar habilidades enfocadas a los tres primeros aspectos.

Con amor,  
*Editores de las Páginas Locales de México.*

# ¿Quiere apoyar la obra de salvación y no sabe cómo hacerlo?

## ¿Qué hacer?

Establezca una meta personal o familiar con un plazo fijo para realizar una acción específica y será más fácil llevarla a cabo: “El domingo X llevaré a mi amigo (no miembro, recién converso o menos activo) a las reuniones y me sentaré con él”.

Cuando usted se muda de casa o si llegan nuevos vecinos es una gran oportunidad para hacer nuevas amistades y compartir sus creencias. Al estar en una constante búsqueda por compartir el Evangelio el Señor le bendecirá con buenas oportunidades.

Póngase en contacto con los misioneros. Invítelos a su casa. Comparta con ellos sus necesidades y las necesidades de las personas que a usted le preocupan. Junto con los misioneros, haga un plan de lo que pueden hacer para bendecir la vidas de estas personas. Trabajar con los misioneros hará más efectivos sus esfuerzos.

Haga todos los arreglos necesarios para realizar sus visitas y aproveche tales oportunidades para compartir su testimonio y pedir referencias. Recuerde que las llamadas o mensajes también son apreciadas por las personas, asistan o no a la Iglesia. Muestre amor sincero por sus semejantes.

Comparta el Evangelio con confianza, utilizando “palabras mormonas” en sus conversaciones casuales: “Cuando mi hija salga a la misión”, “Este viernes tengo actividad en mi barrio”, “Los domingos son especiales para mí y mi familia porque...” Si las personas ven su entusiasmo le preguntarán más.

Las personas aprenden cuando están listas para aprender, así que anímese a hablar sobre cualquier tema del Evangelio que a usted le ha hecho feliz.

Comparta sus creencias en redes sociales; lo puede hacer a través de ligas, imágenes o escribiendo acerca de lo que más le gusta del evangelio de Jesucristo.



### Miembros y Misioneros trabajando juntos

“Sí, los misioneros pueden ayudar de muchas maneras. Por ejemplo, algunos de ustedes tal vez quieran saber más de sus antepasados. ¡Les sugiero que pregunten a los misioneros! ellos pueden ayudarlos! También pueden ayudarlos enseñando a sus seres queridos. Nosotros y los misioneros los amamos y queremos traer el gozo y la luz del Evangelio de nuevo a sus vidas”.

Élder Russell M. Nelson (¡Pregúntenles a los misioneros; ellos pueden ayudarlos!, *Liahona*, octubre 2012, p. 18).

# ¿Qué no hacer?

No podemos predecir y no debemos juzgar sobre quién aceptará y quién no aceptará el Evangelio, el Señor conoce el corazón de todas las personas. No podemos excluir a nadie por su estilo de vida o apariencia. “Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos...”

Cuando una persona vuelve a la Iglesia o asiste por primera vez no lo atosigue con preguntas indiscretas o de mal gusto.

Aún cuando las personas rechacen nuestras invitaciones para conocer más, no debemos ofendernos ni retirarles nuestra amistad.

No es necesario hacernos amigos de todas las personas antes de hablarles acerca de la Iglesia, podemos extender la

invitación a cualquier persona con la que coincidamos en algún momento, tal como los misioneros de tiempo completo.

La mayoría de nosotros le teme al fracaso. Pero una vez que comprendamos que tenemos éxito cuando invitamos a las personas a aprender y a aceptar la verdad o a regresar a la Iglesia, gran parte del miedo que nos impide compartir el Evangelio desaparece. Les damos la oportunidad de ejercer su albedrío. Algunos lo utilizarán para aceptarlo y otros no. Eso está bien. Nosotros tenemos éxito cuando invitamos. ¡No debemos dejar de intentarlo!

*Estas ideas fueron tomadas del libro: “El poder de los misioneros cotidianos”, por Clayton M. Christensen y publicado en Deseret Book en 2013.*



# Historias de éxito



Por el Élder Alfredo Mirón Martínez  
Setenta de Área

## Apresurando la obra de salvación

El presidente Thomas S. Monson ha dicho: “Ahora es el momento de que los miembros y misioneros se unan, que trabajen juntos, que trabajen en la viña del Señor para traer almas a Su viña. Él ha preparado los medios para que nosotros compartamos el Evangelio en una variedad de formas, y Él nos ayudará en nuestros esfuerzos si actuamos con fe para cumplir con Su obra”<sup>1</sup>.

Este mismo sentimiento de urgencia por apresurar la obra de salvación hizo que la Presidencia de Área México, nos pidiera a los Setentas de Área reunirnos con los consejos de barrio para identificar a menos activos y conversos potenciales.

Después de un cierto tiempo, hemos tenido resultados muy alentadores, los cuales muestran que la obra de salvación es una labor mancomunada para la conversión, retención y activación.

El hermano Daniel Leyva Villaseñor, Presidente de la Estaca Iguala nos reportó tres casos de éxito en los que se pueden ver frutos de esta gran labor:

Hace 12 años mientras estudiaba en la universidad conocí a un compañero de estudios y a su esposa, con los cuales comencé una relación de amistad. Ellos me preguntaron por qué mi comportamiento era diferente

al de los demás, así que aproveché la oportunidad de decirles que era miembro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, les compartí mi testimonio del Evangelio y los invité a la Iglesia.

Posteriormente los misioneros compartieron las charlas en su casa y esto culminó en el bautismo de ella y sus hijas pero mi compañero no aceptó; así transcurrieron nueve años. Después de esa reunión salí con renovados ánimos y confiando en la declaración del presidente Monson "si actuamos con fe Él nos ayudará", le di seguimiento y finalmente se bautizó; actualmente es un digno poseedor del sacerdocio.

---

### Notas:

1. Thomas S. Monson, La obra de salvación, [hasteningthework.lds.org](http://hasteningthework.lds.org)

En el segundo caso el hermano Ángelo Enríquez, quien se había alejado de la Iglesia por casi 30 años de pronto se sorprendió porque comenzó a recibir muchas visitas, tanto de las misioneras, como de su obispo y presidente de estaca. Ellos se percataron de que tenía tres hijos que aún no recibían el bautismo, así que lo ayudaron no sólo a regresar a la actividad de la Iglesia sino además a que sus pequeños pudieran recibir esta ordenanza necesaria.

La última historia nos lleva al hogar de una hermana miembro de la

Iglesia de apenas dos años cuya familia también había aceptado el Evangelio; excepto uno de sus hijos al cual se le visitó de manera constante para resolver sus dudas y ayudarlo a sentir la influencia del Espíritu Santo, fue así como este relato también tuvo final feliz con el bautismo del joven Salvador.

Estoy seguro de que así como estos relatos, hay cientos en cada una de las estacas que actualmente se siguen esforzando por apresurar la obra de salvación y no se han dejado llevar por el desánimo ni por conside-

rar que va pasando de moda. Todos debemos tener clara nuestra participación en apresurar la obra de salvación.

Cuando nos esforzamos por apoyar en la obra misional, la retención de conversos, la activación, la obra del templo e historia familiar y la enseñanza del Evangelio y los hacemos una parte natural de nuestra vida El Señor nos bendice y nos hace prosperar<sup>2</sup>.



### No es fácil convertirse en miembro de esta Iglesia

“En la mayoría de los casos es preciso dejar de lado viejos hábitos, viejos amigos y conocidos, y entrar a una nueva sociedad, la cual es diferente y un tanto exigente.

Con un número de conversos cada vez mayor, debemos incrementar de manera substancial nuestros esfuerzos para ayudarlos a integrarse. Cada uno de ellos necesita tres cosas: un amigo, una responsabilidad y ser nutrido ‘por la buena palabra de Dios’. Tenemos el deber y la oportunidad de proporcionarles estas cosas. Esta tarea es para todos”.

**Presidente Gordon B. Hinckley (Los conversos y los hombres jóvenes, Liahona, julio 1997, p. 53).**



Notas:

2. Mosiah 2:22



# #Comparte Bondad

Las redes sociales nos permiten compartir sencillos mensajes de bondad y verdad.

Cada vez que publicas mensajes y enlaces sencillos y genuinos, ayudas a elevar y fortalecer a los que los ven. Reemplaza mensajes negativos con positivos. Si un amigo está decaído, di algo para animarlo. Publica enlaces y videos que reflejan tus valores. Resalta lo bueno en todas las situaciones. Habla con el corazón. Sé tú mismo.



## Preguntas para hacerte pensar

1

¿Por qué verdades sencillas sientes agradecimiento?

2

¿Qué momentos felices tuviste durante un día difícil?

3

¿Quién hizo algo hoy por ti?



## ¿Hay más consejos para compartir en las redes sociales?



- 1) Utiliza tu propia voz y fotos.
- 2) Sé positivo al compartir la bondad de tu propia vida.
- 3) Respeta los derechos de los demás.
- 4) Recuerda que lo que publicas en las redes sociales se queda para siempre.



## Preguntas frecuentes

### ¿Con qué frecuencia debo publicar?

Compartir una gota de lluvia de bondad no significa que necesitas personalmente inundar la Tierra. Tu gota de lluvia de bondad compartida, combinada con todas las demás creará esa inundación. Nunca debes tratar de crearla por tu cuenta mediante grandes cantidades de mensajes. Te sentirás agotado y los demás estarán molestos. Es mejor ser una pequeña fuente de felicidad que una fuente abundante de información.

### Más preguntas frecuentes que puede encontrar:

- ¿Cómo puedo usar las redes sociales para compartir bondad?
- ¿Qué pasa si no sé utilizar las redes sociales?
- ¿Cómo pueden las redes sociales ayudarme a servir en mi llamamiento?
- ¿Dónde puedo ver el resto del discurso del Élder Bednar?
- ¿Qué hago si alguien critica lo que publico?
- ¿Dónde puedo encontrar los ejemplos de las redes sociales que utilizó el Élder Bednar en su discurso?
- ¿Dónde puedo encontrar más ideas para utilizar las redes sociales?



Citas del discurso del Élder Bednar  
<https://goo.gl/kyb977>

# Apuntes de la Conferencia General 186

para niños y no tan niños

Si estuviste atento a la conferencia menciona tres discursos que te hayan impactado:

- 1 \_\_\_\_\_
- 2 \_\_\_\_\_
- 3 \_\_\_\_\_

Escribe algunos sentimientos y pensamientos que hayan surgido durante la conferencia:

---

---

---

¿Qué harás con lo que has aprendido?

---

---

---

Si deseas encontrar juegos sobre tu aprendizaje entra a:

**ConferenceGames.Lds.org**

Comparte lo que aprendiste con tu familia y amigos.

Si te perdiste la Conferencia y/o quieres repasar los mensajes puedes consultar los sitios oficiales de la Iglesia:

**lds.org**

**sud.org.mx**

Pídele a nuestro Padre Celestial que te ayude a escuchar y a entender los mensajes.